

# BORDÓN

## Revista de Pedagogía



Volumen 77  
Número, 1  
2025

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA**

**RECENSIONES /**  
***BOOK REVIEW***

CARRASCO PONS, S. (ed.). (2024). *Migración, movilidad y educación. Estrategias familiares y respuestas escolares*. Síntesis.

La imagen de lo exótico, de los otros, permea nuestra retina cuando miramos el fenómeno de la inmigración. El sesgo de lo raro, lo diferente o lo ajeno nos hace considerar a la población migrante como visitantes temporales, protagonistas de una situación excepcional que pasará, mientras que la historia de la humanidad nos enseña que, desde siempre, la migración ha sido una actividad permanente y, desde hace décadas, la movilidad de familias migrantes con menores en edad escolar se ha convertido en una situación normal, por habitual, en nuestra sociedad. El sistema educativo, sin embargo, ha seguido funcionando como si la inmigración fuera anecdótica, puntual: no se presta una atención especial al alumnado inmigrante, las soluciones son improvisadas y provisionales, no se responde a las características de fenómeno estructural que actualmente —en un contexto de precariedad económica generalizada— revisten los movimientos migratorios.

*Migración, movilidad y educación. Estrategias familiares y respuestas escolares* es una recopilación de trece estudios realizados en el marco de un proyecto I+D que ha durado diez años y en los que se abordan diferentes aspectos relativos a cómo la creciente movilidad del alumnado, forzada por circunstancias económicas, impacta en la escolarización tanto de una forma directa (desvinculación escolar, abandono temprano de la escuela, riesgo de exclusión social) como de manera indirecta en las estrategias pedagógicas y de organización escolar que se implementan demasiado a menudo basándose en la inmigración como la anomalía y la permanencia escolar como la norma.

La directora del proyecto, Silvia Carrasco Pons, profesora titular del Departamento d'Antropologia Social de la Universitat Autònoma de Barcelona y experta en migraciones y educación, destaca en el prólogo la necesidad imperiosa de investigación en este área para llenar los vacíos de conocimiento en torno a las conexiones entre la movilidad forzada por el capitalismo neoliberal y sus consecuencias en la realidad educativa. La autora señala asimismo la paradoja que el proyecto afrontó al encontrarse con una situación inversa de inmovilidad forzosa debida a la pandemia de covid 2019.

Los estudios presentados en la publicación tuvieron lugar en seis centros educativos de educación primaria y secundaria del área metropolitana de Barcelona y fueron empleadas técnicas mixtas tanto cualitativas como cuantitativas. Las expertas y expertos responsables de los mismos pertenecen en su mayoría al ámbito de la antropología social en conexión con la educación, la pedagogía y la juventud. También se han incluido en el proyecto tres tesis doctorales.

Conocer con más precisión los efectos de la movilidad en la trayectoria académica de estudiantes migrantes, evaluar aquellos mecanismos escolares aplicados a la acogida y participación, identificar y valorar las políticas escolares de acompañamiento tanto a estudiantes como a sus familias, explorar las consecuencias que un contexto de alta movilidad tienen para el desarrollo afectivo y relacional del alumnado y valorar el papel del movimiento asociativo y la comunidad local en dichos impactos son algunos de los principales objetivos del proyecto reflejado en este trabajo.

La variedad y el calado de los estudios incluidos en esta compilación facilitan una semblanza muy ilustrativa del panorama educativo con relación a su abordaje de las necesidades y retos que supone la presencia, cada vez mayor y cada vez más móvil, de alumnado migrante en nuestro sistema educativo.

Los análisis y las conclusiones de los trabajos proporcionan, desde una amplia variedad de perspectivas —estrategias organizativas, discursos asumidos, vivencias personales de estudiantes en movilidad, papel y experiencias de las familias, conexiones con la convivencia escolar, imaginarios sociales compartidos y transmitidos a través de los medios, etc.— importantes claves con las que comprender las diferentes respuestas que se ponen en marcha desde un sistema educativo que tiende a normalizar la inmovilidad escolar. En varios de los capítulos se incluye una selección de los testimonios de alumnado y familias que han formado parte de la evidencia utilizada para los estudios y que resultan especialmente iluminadores en la comprensión del fenómeno abordado.

Dichas claves apuntan a una profunda necesidad de políticas educativas que tomen en cuenta la realidad social que afrontan y de información y formación del personal docente en esta materia, de manera que la imagen distorsionada de la inmovilidad como lo normal sea sustituida por una consideración de las migraciones y la movilidad escolar como una oportunidad de enriquecimiento humano para las escuelas y la educación. Interpretar la movilidad escolar como una amenaza para el alumnado implicado produce un efecto de desistimiento que ayuda a cumplir la profecía: si trabajamos con una idea negativa, errónea y estereotipada de ese alumnado y sus familias, contribuiremos a permanecer en la inacción o el escepticismo perpetuando así, si no empeorando, la situación. Conocer y valorar las situaciones de movilidad escolar puede aportar a las instituciones educativas y a la profesión docente recursos y estrategias positivas tanto para los procesos de enseñanza-aprendizaje como para la convivencia escolar.

Las preguntas que podrían sintetizar el trabajo que este proyecto recoge podrían formularse así: ¿de qué manera habría de responder el sistema educativo a las necesidades de una sociedad en la que la movilidad es uno de los condicionantes fundamentales de la vida de gran parte de su población?, ¿cómo habrá de contribuir la escuela a garantizar los derechos sociales en el contexto socioeconómico actual?

*Migración, movilidad y educación* ofrece más preguntas que se siguen de las anteriores y una importante recopilación de posibles respuestas útiles para que las escuelas sean, en la práctica docente real, entornos propiciadores de justicia social.

Julia Rípodas  
Profesora de Filosofía en el IES Castelar de BadajozIntegrante de  
DoFemCo (Docentes Feministas por la Coeducación)

RUIZ-CORBELLA, M. y GARCÍA-GUTIÉRREZ, J. (2023). *Aprendizaje-servicio: escenarios de aprendizajes éticos y cívicos*. Narcea, 239 pp.

La gran diversidad social existente por la que es caracterizada la sociedad actual genera singularidad al tiempo que pluralidad, siendo el inicio, en ocasiones, de fuertes fragmentaciones sociales que tienden a acentuar las diferencias (excluyentes) entre los grupos. Es en este contexto donde se destaca la necesidad imperante de mirar la realidad más allá de creencias arraigadas (e infundadas) provenientes de orígenes inciertos y comúnmente desconocidos, es decir, comenzar a observar la realidad en sí misma, en lugar de segmentar y dar relevancia a parte de dicha diversidad, invisibilizado y “mirando a medias”. Aunque es cierto que las diferencias son tan amplias y complejas que resultaría idílico tan solo pensar en conocer cada una de ellas. Por el contrario, es aparentemente sencillo comprender que cada persona posee su propia unicidad, otorgando dicha cualidad la condición de ser respetada por ello. Así pues, se trata de realizar un ejercicio de aprendizaje en torno a la conciencia crítica y social, que nos permita comprender la realidad social que habitamos. Debido a los años, estudios al respecto y experiencias que nos preceden, actualmente se reconocen metodologías pedagógicas que permiten generar conocimientos éticos y cívicos, desprendidos de aprendizajes contextualizados; siendo una de ellas la metodología aprendizaje-servicio (ApS). La obra invita a una reflexión profunda sobre el papel de la universidad en la formación y el desarrollo de la conciencia moral de los y las estudiantes, y sobre cómo el ApS puede ser una herramienta poderosa para alcanzar estos objetivos.

El libro se compone de doce capítulos, dispuestos en tres bloques, en los que treinta y tres autoras y autores de diferentes universidades españolas participan. En el primer bloque, “¿Tiene sentido hablar de ética en la metodología de aprendizaje-servicio?”, se explora el papel de la ética en la formación universitaria, destacando cómo el ApS puede ser una metodología potente para que los y las estudiantes adquieran una sensibilidad moral que les permita enfrentar dilemas éticos, reconociendo las implicaciones que pueden tener sus acciones y, consecuentemente, tomando las decisiones oportunas frente a la situación presentada, actuando así de manera responsable en su entorno profesional. Cabe resaltar la mención que se realiza sobre la conexión directa entre éticas del cuidado y aprendizaje-servicio, poniendo en valor el cuidado como eje articulador de las intervenciones, permitiendo ofrecer una atención de mayor calidad, ayudando a revertir el habitual descuido general de las personas y del planeta. Ello implica también afrontar las consecuencias de un capitalismo individualista y competitivo, incorporando los cuidados y la reflexión sobre los mismos, fijando la responsabilidad de cooperación y participación social, sin atender al mandato patriarcal en el que los cuidados son abordados desde una deslumbrante desigualdad de género. Para finalizar el primer bloque, se aportan evidencias sobre la oportunidad derivada de la ejecución de proyectos de ApS en cuanto a la adquisición de competencias cívico-sociales, poniendo de manifiesto la consistencia epistémica y la relevancia pragmática de dicha metodología.

El segundo bloque, “Los aprendizajes éticos y cívicos en proyectos de ApS: ¿formación posible?”, se centra en el desarrollo ético en los proyectos de ApS, destacando el dilema ético que supone el respeto en estos proyectos; especialmente en aquellos en los que el trabajo se desarrolla con colectivos vulnerados, donde puede existir un mayor riesgo de caer en actitudes paternalistas. Asumiendo que la aplicación parte de la incertidumbre respecto a la inseguridad de ejecutar las acciones correctamente y obtener los resultados deseados, se especifica la elaboración de los proyectos trabajando aprendizajes previos a dichas intervenciones sobre comunicación asertiva y respetuosa, siendo esta la vía de proteger tanto al alumnado, como a las personas de la comunidad. Se abordan también temas como la creación de códigos éticos para guiar el ApS, la instrumentalización de los proyectos y la necesidad de una perspectiva crítica que evite reducir estos proyectos a actos de caridad. Se aboga por una práctica del ApS en la que los y las estudiantes, docentes y personas receptoras del servicio trabajen en una relación de horizontalidad y respeto mutuo, promoviendo un diálogo que permita cuestionar y reconstruir constantemente sus posiciones éticas.

El tercer bloque, “Aprendizaje-servicio: espacio de aprendizajes éticos y cívicos”, aporta contribuciones situadas en proyectos concretos, partiendo de la integración de las metodologías de aprendizaje-servicio y laboratorio vivo, como proceso de cocreación en el que de la misma manera que en ApS, los y las estudiantes se comprometen con la comunidad, generando servicios o productos colectivamente. Estas aportaciones deben suponer soluciones sostenibles a las necesidades sociales y medioambientales, permitiendo de esta forma acoplar investigaciones científicas con acciones sociales, al tiempo que se fortalece la responsabilidad social de las instituciones educativas en su conjunto. Finalmente, se da pie a los desafíos que en este contexto enmarcan las futuras acciones de ApS, teniendo en cuenta su factible desarrollo en ámbitos de ciencia y tecnología, y la incidencia de las tecnologías, concretamente la inteligencia artificial, que suponen en este sentido.

La estimulación inherente a los sentimientos de gratitud generados de transformaciones sociales que incrementan el bienestar de las comunidades, de las que somos parte activa, contribuyen al refuerzo de la ambición individual de la participación comunitaria continua. De esta forma, se siembra, a través de metodologías de ApS, la semilla que permite germinar estudiantes capaces no solo de observar la realidad en su conjunto, sino de, además, respetarla y actuar acorde a una conciencia crítica y social construida a partir de diversas experiencias de aprendizaje contextualizado.

**Idoia Correa Díaz**  
**Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)**